

Los nombres de los antiguos habitantes de Gibraltar

José María Lázaro Bruña

Recibido: 28 de marzo de 2022 / Revisado: 20 de abril de 2022 / Aceptado: 6 de mayo de 2022 / Publicado: 3 de octubre de 2023

RESUMEN

El 4 de agosto de 1704, tras la capitulación de la plaza, la mayoría de la población gibraltareña abandonó la ciudad. Sin embargo, en ella quedó un pequeño número de habitantes españoles de los que, hasta ahora, desconocíamos su número exacto y sus nombres. Gracias a un documento procedente del *Hessisches Staatsarchiv Darmstadt* que ahora damos a conocer, la *Memoria de las familias que han quedado en la plaza* realizada entre septiembre y octubre de 1704 por orden del landgrave de Hesse, podemos esclarecer este aspecto de la historia de la ciudad de Gibraltar que permanecía todavía sin aclarar.

Palabras clave: Guerra de Sucesión; Gibraltar; Habitantes españoles.

ABSTRACT

On August 4, 1704, after the capitulation of the city, the majority of the Gibraltarian population left the city. However, a small number of Spanish inhabitants remained in it, of whom, until now, we did not know their exact number nor their names. Thanks to a document – from the *Hessisches Staatsarchiv Darmstadt* - that we now present, the *Memory of the families that remained in the city* made between September and October 1704 by order of the landgrave of Hesse, we can clarify this aspect of the history of the city of Gibraltar that still remained unclear.

Keywords: War of Succession; Gibraltar; Spanish Inhabitants.

1. LA POBLACIÓN DE GIBRALTAR A PRINCIPIOS DEL SIGLO XVIII

A finales del siglo XVII Gerónimo de la Concepción afirmaba en su *Emporio del orbe* que la población de Gibraltar era de unos 2.500 vecinos (1690: 527), aunque cien años después López de Ayala expresaba su duda sobre la realidad de dicha cifra (1782: 273). Es muy probable que el número de vecinos fuese bastante inferior: la descripción que hacen de la plaza los embajadores árabes que llegan a ella a finales de ese año nos dibuja una ciudad pequeña:

Es una ciudad mediana, que se acerca más a pequeña, la mayor parte de sus habitantes son soldados y pasan en sus cosas según es su obligación. No hay en esta ciudad algún grande comerciante, ni habitante como sucede en las grandes ciudades (Sauvaire, 1884: 7-8).

En 1692 se trató de hacer un nuevo alistamiento de milicias en España y como resultado del censo efectuado en la ciudad resultó que había unos 937 hombres aptos para la milicia, lo que nos indicaría que habría aproximadamente unos mil cien o mil doscientos vecinos ya que el alistamiento de milicianos solo contemplaba el recuento de los hombres en edad militar (Clonard, 1854: 15). Por último, en el censo de Tomás González hay una nota indicando que en el censo realizado en 1694 había en Gibraltar 1.357 vecinos: es el último dato fiable que tenemos antes de la ocupación de la ciudad por las tropas del Archiduque (González, 1824: 84).

En 1704 la población había bajado a unos mil vecinos según la apreciación de Romero de Figueroa (Caldelas, 1976: 50) y según el testimonio posterior del ingeniero Bennet el total de la población ascendía a unas mil doscientas

familias (BL, 10034: 264). La diferencia entre las dos apreciaciones es pequeña y podría deberse al abandono de la ciudad por algunos vecinos ante la llegada de noticias preocupantes como la intentona angloholandesa sobre la cercana ciudad de Rota en 1702. Por ello, basándonos en estas apreciaciones, podríamos estimar su población en unos mil cien vecinos, que, aplicando los coeficientes multiplicadores habituales a esta época, equivaldrían a unos 4.400 o 5.500 habitantes.

[...] hablando el mismo Príncipe a los nobles y a los eclesiásticos y proponiéndoles toda seguridad y asistencias y ciertamente fue prueba de su constancia en la fidelidad a su Rey el no dexarse vencer de la mucha gracia, maña y fuerza con que les persuadía este Príncipe (BN, 8293: 432v).

Así, de ese modo, procedió el landgrave de Hesse con Francisco García Caballero, antiguo cónsul de Inglaterra en la plaza, que, al negarse a pasarse al bando austracista, tuvo que huir “en traje de soldado, y con un fusil, entre la tropa que desalojaba la plaza” (AGI, 144, 71).¹ También actuó de igual modo el landgrave con los eclesiásticos: así, persuadió con todo tipo de razones para que continuase en su oficio al notario de la Inquisición en la plaza, Francisco Abejero, pero jurando fidelidad al Archiduque, a lo que este se negó también “[...] exponiendo su vida a los mayores riesgos y abandonando su crecida azienda, patria y combeniencias y despreciado las muchas que le ofrezio el príncipe de Armestad” (AGI, 215, 23).

Tras la negativa de los gibraltareños a reconocer al archiduque de Austria como rey propio, la población optó, casi como un solo hombre, por abandonar la ciudad:

Aviendo ofrecido los enemigos a los Vecinos de Gibraltar mantenerlos en la posesión de sus Privilegios, y haciendas, ninguno quiso quedarse, saliéndos todos con sus familias a vivir debaxo del suave Dominio del Rey nuestro Señor (Gaceta, 1704; 40: 158).

Y así el 7 de agosto salió la guarnición de la ciudad con sus armas y con sus bagajes, y a su cabeza, el gobernador Diego de Salinas tal y como se había establecido en las capitulaciones. Junto con la tropa, también la mayoría de los habitantes de la plaza salió en dirección al exilio:

Salieron todos los nobles con sus familias y casi todos los comunes con las suyas (quedando muy pocos del menor nombre) abandonando su patria y sus haciendas por el amor y fidelidad a su lexítimo Señor, acción que no se ha visto imitada con tanta

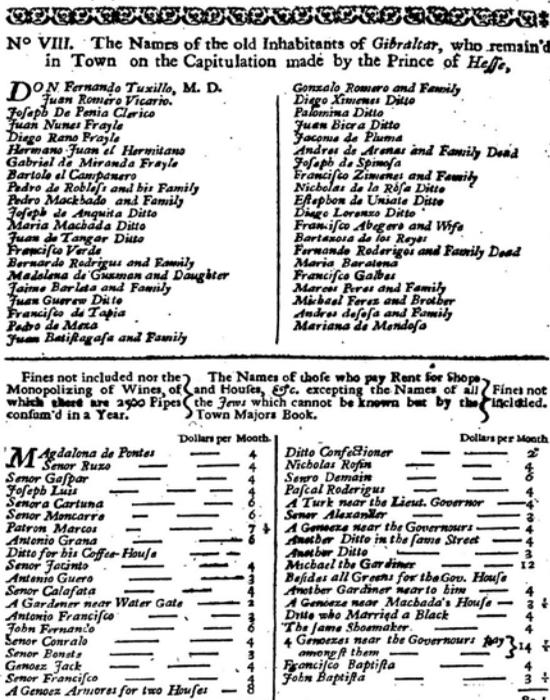


Lámina 1. Nombres de los gibraltareños que se quedaron en la plaza, según el censo de 1712. *The Report of the Commissioners sent into Spain pursuant to an Address of the House of Commons to her late Majesty Queen Anne (1728). Relating to Gibraltar and some other places, never printed before [...].* London

2. ABANDONO DE PATRIA, HACIENDA Y CONVENIENCIAS

Tras la toma de Gibraltar en agosto de 1704, las nuevas autoridades austracistas intentaron atraerse a los habitantes –como ya habían hecho en la intentona de Rota en 1702– durante los tres días que pasaron desde la ocupación de la ciudad hasta su evacuación:

1 En su *Relación de méritos* García Caballero no hace alusión a esta fuga disfrazado de soldado y se limita a decir que el landgrave de Hesse le ofreció toda clase de ventajas para que se quedara en Gibraltar y jurara lealtad al Archiduque (AGS, Estado, 7637). Debo este último documento a la amabilidad de don Luis Romero Bartomeu.

generalidad en tierra alguna, y que a mi ver, es digna de aplauso por más que la çensure la maliçiosa calumnia (BN, 8293: 432r).

Las razones para esta salida eran simples: en primer lugar, por fidelidad a su rey. Los gibraltareños, guiados por su gobernador y el cabildo de la ciudad, se mostraron fieles al juramento que habían hecho a Felipe v:

El ayuntamiento de Gibraltar, la clerecía, los religiosos, la nobleza i casi todo el pueblo dirigidos por más nobles principios de fidelidad perdieron sus casas i conveniencias, i abandonaron su patria, sacrificando sus haciendas en obsequio del rei que habían jurado (López de Ayala, 1782: 289-290).

Y, en segundo lugar, por la confianza en una pronta recuperación de la plaza. El reverendo Thomas Pocock, testigo de los hechos, señala que los sacerdotes convencieron a los habitantes –que debían de encontrarse en estado de pánico tras el bombardeo de la flota aliada– para salir de la plaza en la idea de que el ejército francés vendría muy pronto para recobrar Gibraltar y que el abandono de la ciudad sería momentáneo (1889: 195). Algo de eso también se deduce de las palabras de Romero de Figueroa, cuando repite este argumento utilizado por Pocock; dice el presbítero que nadie ignoraba que toda la potencia de las coronas de Francia y España había de venir muy pronto para recuperar la plaza de manos de los enemigos (López de Ayala, 1782: 290). Por último, Correa da Franca también menciona que esta era la opinión predominante entre los exiliados de Gibraltar.² Y la llegada de la caballería española a sus inmediateces dos semanas más tarde confirmaría su opinión de que la recuperación de la plaza sería inmediata (Kuenzel, 1859: 397).

3. EL NÚMERO Y LOS NOMBRES DE LOS QUE QUEDARON EN GIBRALTAR

Hasta ahora desconocíamos tanto el número como los nombres de los gibraltareños que

permanecieron en la plaza después de la ocupación puesto que no habíamos encontrado ningún documento fidedigno sobre ellos. Tan sólo habían pervivido algunos testimonios contemporáneos sobre los habitantes que quedaron en ella, pero poco precisos: así, de acuerdo con el testimonio de Romero de Figueroa, en la plaza quedaron no más de doce vecinos (Caldelas, 1976: 50) y el reverendo Pocock afirma que todos los habitantes excepto siete u ocho familias salieron de la ciudad;³ unos años después, en 1712, el ingeniero Bennett dice expresamente que la población que permaneció en la plaza cuando las tropas aliadas tomaron la plaza no sobrepasaba las setenta personas:

There remained about 30 Families and 6 Clergymen; but the whole Number of Men, Women, and Children, did not exceed Seventy in all, and they've always receiv'd Allowance of Provisions at the Garrison ever since (BL, 10034: 264r).

Y para López de Ayala es seguro que sólo permanecieron en la ciudad una única mujer y muy pocos varones, aunque no sabemos muy bien en qué se basa para argumentar una cifra de vecinos tan corta ya que habitualmente suele estar bien informado sobre este período (1782: 290).

Del mismo modo que su número también desconocíamos sus nombres. Solo Correa da Franca mencionaba de pasada algunos de ellos:

Después fueron saliendo las familias, sin haver quien se quisiese quedar, sino Pedro de Robles, pobre mercader, Pedro Machado, hortelano, y algún otro de la misma o más vaja esfera; i de orden del señor obispo de Cádiz, el cura don Iuan Romero y, no sé si con el mismo precepto, el colector don Ioseph de Peña (BN, 9741: 213r).

Y entre las actuaciones que llevaron a cabo los Comisionados británicos que llegaron a la plaza en 1712 para auditar sus cuentas⁴ aparece una relación nominal de los antiguos

2 “En medio de la incomodidad que padecían, los vecinos de Gibraltar se consolaban persuadidos que, llegando ejército nuestro aunque pequeño, serían restituidos a sus casas” (BN, 9741: 213r).

3 Sin embargo, estas estimaciones son poco creíbles ya que el número, como veremos, era muy superior; a pesar de ello, es muy extraño que Romero (Caldelas, 1976: 50) y el reverendo Pocock (Laughton, 1889: 195) que fueron testigos directos de todo el exilio, afirmen que quedaran tan pocos vecinos en la plaza.

4 Los comisionados ingleses eran Andrew Archer, Edward Stawell y Harry Belasyse; llegaron a Gibraltar en 1712 para examinar los gastos de la guarnición (Benady, 1995: 204).

habitantes de la ciudad: se conserva en la British Library con la signatura Add MS 10034 y en él aparecen reseñadas veinticuatro familias y diecisiete individuos.⁵ Parece estar ordenada por procedencia social: en primer lugar, don Fernando Trujillo, el médico de la ciudad, y a continuación, los miembros del clero, comenzando por el vicario Romero y siguiendo por los frailes de los conventos de la ciudad; después aparecen los habitantes principales de la ciudad, Pedro Robles y Pedro Machado. Sin embargo, no es una relación del todo fiable ya que se realiza siete años después de la toma y sabemos que, para esa fecha, parte de la población original ya había muerto y no estaba recogida en ese censo.

4. MEMORIA DE LAS FAMILIAS QUE HAN QUEDADO EN ESTA PLAZA

Hemos visto cómo la mayoría de los habitantes optaron por la salida de la plaza. Los restantes en la ciudad quedaron bajo el dominio de la casa de Austria y de su primer gobernador, el conde de Valdesoto.⁶ Una de las primeras tareas de la nueva administración, aparte de preparar la defensa de la plaza, fue organizar los distintos aspectos logísticos de la ciudad y entre ellos decidieron hacer un censo de la población no solo para establecer el número real de habitantes sino también para controlar la distribución de alimentos a la población civil, de la que los austracistas se ocuparon desde el primer momento como aseguraba el ingeniero Bennet.

El censo fue realizado probablemente por el presbítero Joseph López de Peña – que fungía en aquel momento como notario apostólico de la parroquia y como notario ocasional ya que no había quedado en la plaza escribano alguno – entre los meses de septiembre y octubre de 1704, y recoge los nombres de las familias que quedaron en la ciudad, censadas por la calle en la que vivían en aquel momento. El documento, conservado en el *Hessisches Staatsarchiv Darmstadt* es el siguiente:

Memoria de las familias que an quedado en esta Plaza. Alameda

1. Pedro Machado y Gregoria de Mendoza, su muger, con seis hijos cuios nombres son Alonso, Francisco, Antonio, Manuel, Juan y Cathalina; son en todo ocho personas.
2. Francisco Ximénes y María de Mendoza, su muger, con tres hijos cuios nombres son Cathalina, Pedro y Manuel; son en todo cinco personas.
3. Diego Lorenzo y Francisca Cazada, su muger, con dos hijas cuios nombres son Juana Theresa y Juana Bautista; son en todo quatro personas.

Calle de S. Francisco Alta

4. Francisco de Jesús y María Josefa, su muger, libertos.
5. Balthasara de los Reyes, viuda de Antonio de Guertas.
6. Andrés de Arenas y Sebastiana de Morales, su muger, con dos hijos cuios nombres son Margarita y Salvador de los Santos; son en todo quatro personas.
7. En dicha cassa María del Sol, viuda de Juan Conforte, natural de Tarifa.
8. Francisca de Morillas, viuda de Xristóval Romero, con un hijo cuiio nombre es Manuel de Soto; son dos.
9. Cathalina Marques, viuda de Lorenzo Martín Panyagua, con dos hijos cuios nombres son Juan y Lorenzo; son en todo tres personas.
10. Ana del Puerto, viuda de Diego Sebastián, sola.
11. Diego Ximénes y Juana de Morales, su muger, con dos hijos cuios nombres son María Josefa y Joseph Ximénes; son quatro personas.
12. Gonzalo Romero y Ana Martín, su muger, con un hijo cuiio nombre es Juan; son en todo tres personas.

⁵ BL, Add MS 10034: *Names of the old inhabitants of Gibraltar*, f. 274.

⁶ Henry Nugent, caballero irlandés, de la casa de Colambar, en el condado de West Meath. Había luchado contra Guillermo III en su juventud y, tras exiliarse, había pasado al servicio del emperador de Austria con el landgrave de Hesse en Hungría y posteriormente en España, siendo nombrado conde de Valdesoto por Carlos II por su actuación en el sitio de Barcelona en 1693. Murió en Gibraltar “herido de una bala de artillería” el 13 de noviembre de 1704 (ACG, *Burials*, 1-1: 94r).

13. Esteban de Oñate y Leonarda Mariana, su muger, naturales de Granada, con un hijo cuio nombre es Juan; son en todo tres personas.
14. Doña Josefa de Salazar, viuda de don Manuel Roldán, con una hija cuio nombre es doña Juana Roldán y una esclaba; son en todo tres personas.
15. Asencio Rodríguez de la Ora y María Pérez, su muger, libertos.
16. Blas Domínguez, viudo de María Suáres, solo.
17. Felipe Blasco, natural de Soria, soltero.

Calle del Muro

18. Manuel de Gamas, viudo de Ana Ramíres, inpedido en cama.
19. Andrés de Sosa, natural de Lisboa, y Elbira de Gálbes, su muger, natural de Tarifa, con dos hijos cuios nombres son María Josefa y Juan Antonio; son en todo quatro personas.
20. Doctor don Fernando Truxillo y doña Ana López, naturales de Tarifa, con la familia siguiente: el padre fray Gaspar de la Soledad; Francisca, criada; quatro esclabos: Antonia, Juan, Félix, Mariana; son en todo ocho personas.

Calle de Señora Santa Anna

21. Miguel Berde, viudo de Mariana del Campo, natural de Pamplona.
22. Jaime Xristóval, maestro estañero, natural de Milán, soltero.
23. Manuel Mendes, soltero, natural de Ceuta.
24. Juan de Tánjar y Magdalena de Zepeda, su muger, con tres hijos cuios nombres son Manuel Thomas, Josefa y María; son en todo cinco personas.
25. Manuel Rodríguez, viudo de Francisca Suáres, con una hija cuio nombre es Ysabel Suáres; son dos personas.
26. María Machada, viuda de Francisco Machado, con dos hijos, cuios nombres son Ana y Agustín; son tres personas.
27. Sebastián de España, viudo de Isabel de Monrroy, inpedido en una cama.

28. Marcos de Arroyo, soltero, natural de Porcuna.
29. Mariana Gutiérrez, viuda de Silbestre Bello, natural de Córdoba, y Ángela María, viuda de Juan Rodríguez, y natural de dicha ciudad de Córdoba, ambas en una cassa.
30. Pedro Casumena y Ana María, su muger, naturales de Cataluña, con un hijo cuio nombre es Francisco; son tres personas.
31. Pedro de Robles y Francisca Jirald, su muger, con seis hijos y un esclabo, cuios nombres son Juan, Thomas, Thomasa, Cathalina, Josefa, Bentura y el esclabo Joseph; son en todo nueve personas.
32. Juan del Castillo, liberto, viudo de Juana Varela, solo.
33. Domingo Piedrabuena, soltero, natural de Tarifa.
34. Bernardo Joseph y Ana de Liñán, su muger, con tres hijos cuios nombres son Manuel, Martín y María; son en todo cinco personas.
35. Juan Baptista Massoleta, soltero, natural de Milán.

Albacar

36. Juan Guerrero y Petronila Guerrero, su muger, catalanes, con un hijo que su nombre es Joseph; son tres personas.

Calle de San Sebastián

37. Juan Baptista Gazan y María Cathalina, su muger, genobeses, con dos hijos cuios nombres son Juan Esteban y María Antonia; son en todo quatro personas.
38. Bernardo Gazan, genobés, soltero.
39. Lázaro de Pluma y un hermano que se llama Joseph y otras dos personas que son Juan Baptista y Joseph Bado, todos genoveses; son en todo quatro personas.

Calle de la Mar

40. Ysabel Ana Morena, viuda de Andrés Serrallo, natural de Ronda, con dos hijas cuios nombre son Cathalina Sánchez y María Margarita; son en todo tres personas.

41. Gerónimo Rodríguez, moso soltero, natural de Génoba con Francisco María Betine, genobés; son dos personas.
42. Fernando Rodríguez y Juliana de los Reyes, su muger, con una hija que su nombre es Ana Rodríguez y otra mosa que se llama María Salvadora; son cuatro personas.
43. Nicolás de la Rossa y Ana Josefa, libertos imperiales, con dos hijos cuios nombres son Juan y Ana Cathalina; son en todo quatro personas y otro hermano que se llama Pedro; son cinco personas.
44. Joseph Anguita y Cathalina Anguita, su muger, cathalanes,⁷ con tres hijos cuios nombres son Anastasia, Juan y Theressa; son en todo cinco personas.

Calle Gasapo

45. Andrés Palomino, ausente, y Ana de Morales, su muger, con quatro hijos cuios nombres son Theresa, Ynés, Zeferina Paula y Joseph Palomino; son cinco personas.
46. Ana Sebada, viuda de Agustín Marqués, sola.

Calle del Governador

47. Doña Magdalena de Gusmán, viuda de Miguel de Ribas, con una niña que su nombre es María; son dos personas. Bartolomé Días y Petronila Días, su muger, con una niña guerfana de padres; son tres personas.

Calle de Fonseca

48. María Barahona, viuda de Domingo Barahona, y Ana Francisca, viuda de Pedro Torrejón; son dos personas.

Calle detrás de la Veracruz

49. Doña Ysabel de Gama, viuda de don Sebastián Pereira de Mendoza, natural de Ceuta, con una hija cuio nombre es doña Mariana de Mendosa; son dos personas.

Plaza junto a la Misericordia

50. Francisco de Jerez, natural de La Puente de don Gonzalo, ciego, ausente, y

Magdalena María, su muger, natural de Sevilla, con dos hijos cuios nombres son Leonor Magdalena y Juana Magdalena; son tres personas.

51. Ysabel Truxillo, viuda del ayudante Julián Carreño, sola, y tiene en su conpañia un pobre ciego que se llama Miguel; son dos personas.
52. Francisco Gallego de Tapia, viudo de Mariana Bernal, solo.
53. Juan de Ortega, condestable de la artillería, solo.

Calle Real

54. Miguel Román, natural del Reino de Aragón, y Magdalena de Estrada, su muger, con su madre y un muchacho; son quatro personas.
55. Don Jaime Barleta, natural de Nápoles, y doña Beatris de Herrera, natural de esta ciudad, con una hija que su nombre [es] doña Juana Manuela, una esclaba que su nombre es Josefa y un moso que se llama Manuel y un negro que es su nombre Martín; son en todo seis personas.
56. Pedro de Bustamante, natural de las Montañas de Burgos, soltero. Lázaro Torax y María Manuela de la Cruz, libertos; están criando una niña guerfana que su nombre es Francisca; son tres personas.
57. Don Bartolomé Rodríguez, Jenobés, soltero.

Este documento refleja la presencia de 168 individuos en la plaza, contando los dos gibraltareños ausentes, Andrés Palomino y Francisco de Jerez. No tenemos espacio aquí para su estudio, pero un análisis rápido nos revela que, de estos 86 hombres y 82 mujeres, la mayoría eran naturales de Gibraltar, aunque también hay individuos procedentes de toda España; también aparece un pequeño número de genoveses (5%) y también de esclavos y libertos (10%) que completan la población del Gibraltar austracista.

⁷ Joseph de Anguita era aragonés, natural de Monreal de Ariza, en la comarca de Calatayud *unde nos sumus* (ACG, *Burials*, 1-2: 160v).



Lámina 2. Retrato del príncipe Jorge de Hesse-Darmstadt (1669-1705). John Smith - Fine Arts Museums of San Francisco online. Wikimedia Commons

5. GIBALTAREÑOS NO MENCIONADOS EN LA MEMORIA

Sin embargo, esta no es todavía la cifra total de los gibraltareños que permanecieron en la plaza ya que en esta memoria se observan varias ausencias. Faltan, en primer lugar, los eclesiásticos de la ciudad, tanto regulares como seculares. Sabemos que la mayoría de ellos abandonó la ciudad excepto nueve, que quedaron para custodiar sus templos:

Salieron pues de Gibraltar todos los eclesiásticos regulares y seculares, quedando solos tres clérigos sacerdotes en la Iglesia Mayor, tres religiosos en el Convento de San Francisco y otros tres en el de Nuestra Señora de la Merced para la custodia de dichas iglesias (BN, 8293: 432r.).

Los clérigos de la iglesia mayor eran los

presbíteros Juan Romero de Figueroa, Juan Asensio Román y Joseph López de Peña. Pero sabemos también que junto a ellos permanecieron otros gibraltareños relacionados con el culto católico como Bartolomé Morales, el campanero, y su mujer María de Velasco; Francisco Benítez, santero de la Vera Cruz, y el Hermano Juan de Córdoba (ACG, *Burials*, 1-2: 135v y 113v; 99v y 141r).

En cuanto a los clérigos regulares fray Alonso Guerrero nos proporciona los nombres de los mercedarios: Ignacio de Cuellar, Juan Núñez y Diego Serrano (BN, 8293: 438r). De los franciscanos es el clérigo tarifeño Pedro de Mena quien menciona los nombres de fray Antonio de las Casas y de un tal fray Baltasar cuyo apellido no recordaba, y un lego (Domínguez Ortiz, 1994: 190); este debe ser fray Juan de Soto, que fue el último fraile que murió de los tres que quedaron en el convento.⁸

En segundo lugar, faltan Julián Carreño, Mariana del Castillo, Mariana de Campos y Benito Rodríguez, los cuatro gibraltareños que murieron entre el 4 de agosto y los días de septiembre u octubre en los que se llevó a cabo este censo (ACG, *Burials*, 1-2: 92r-92v). Es la muerte de Benito Rodríguez, acaecida el 21 de septiembre, y la siguiente de Felipe de Velasco el 11 de octubre (ACG, *Burials*, 1-2: 93r), las que nos permiten establecer el *terminus post quem* del documento.

Por último, también faltan dos habitantes que sabemos con seguridad que estaban en la plaza: Francisco de Contreras, que en aquel momento se encontraba en la cárcel por desafecto a la causa austracista y el hachero Joseph de Espinosa, que debía de encontrarse en su puesto cuando se realizó el censo (HStAD, D4, 287/7) y Mateo de Aspuru el Vizcaíno que se hallaba en el norte de África enviado por el landgrave de Hesse (HStAD, D4, 287/1). Por lo tanto, tras añadir estos gibraltareños a los mencionados en la *Memoria*, podemos concluir que la población que permaneció en Gibraltar en agosto de 1704 alcanzaba la cifra de 188 individuos.⁹

⁸ Falleció el 14 de noviembre de 1706 y a su muerte quedó el convento “sin fraile alguno” según anota Romero en su partida de defunción (ACG, *Burials*, 1-2: 99v).

⁹ Para la situación de la población posteriormente, véase Benady 2007: 109-122.



Lámina 3. El éxodo. Luis Ortega Bru. Museo Luis Ortega Bru (San Roque)

6. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

6.1. Fuentes

- Archivo de la Catedral de Gibraltar (ACG), Libro 1-2 de Defunciones (Burial Register, Book 1-2) “Gibraltar Births and Baptisms, 1704-1876” database *FamilySearch* (<https://familysearch.org/ark:/61903/1:1:XT8S-8MQ:4 February 2020>).
- Archivo General de Indias (AGI), Indiferente, 215, N. 23: Méritos: *Francisco Abejero y Avendaño*. Madrid, 28 de noviembre de 1708, 6f.
- AGI, Indiferente, 144, N. 71: Méritos: *Juan García Caballero de Andrade*. Madrid, 8 de octubre de 1729, 6f.
- Archivo General de Simancas (AGS), Estado, Legajo 7637: *Relación de méritos de Francisco García Caballero*. [s. l.], c. 1725, 4f.
- British Library (BL), Add MS 10034: *Some remarks concerning Gibraltar, humbly offer'd by Colonel Joseph Bennet to the Honourable the Commissioners appointed to Examine the publick Accompts of Spain and Portugal in 1712*. Gibraltar, 1712.
- Biblioteca Nacional (BN), Mss. 8293, *Colección de escritos relativos a la Orden de la Merced*, “Fragmento 41º: Papeles de Gibraltar”. Campo de Gibraltar, c. 1714-1720, f. 427r-469v.
- BN, Mss. 5579, Alonso Hernández de Portillo, *Historia de la muy noble y más leal ciudad de Gibraltar*. Gibraltar, c. 1607-1609, 137 h.
- BN, Mss. 9742, Alejandro Correa da Franca,

Historia de la muy noble y fidelísima ciudad de Ceuta. Ceuta, c. 1751, 412 h.

- HStAD Bestand D 4 Nr. 287/1: *Jorge de Hesse a Hamet ben Alí*. Gibraltar, 16 de septiembre de 1704, 1f.
- Hessisches Staatsarchiv Darmstadt (HStDA), D4, 287/5: *Memoria de las familias que an quedado en esta Plaza*. Gibraltar, circa septiembre-octubre 1704, 5 f.
- HStDA, D4, 287/7: *Ynquisición contra Francisco Contreras de los delitos que cometió queriendo pasarse al enemigo con la esperanza de querer entrar con él al saqueo de Gibraltar*. Gibraltar, octubre de 1704, 12f.

6.2. Bibliografía

- Benady, T. (1995). “Las querellas de los vecinos de Gibraltar presentadas a los inspectores del Ejército británico en 1712”, *Almoraima* (13), pp. 203-215.
- Benady, T. (2007). “La población de Gibraltar después del 6 de agosto de 1704”, *Almoraima* (34), pp. 109-122.
- Caldelas López, R. (1976). *La parroquia de Gibraltar en San Roque*. Cádiz: Instituto de Estudios Gaditanos, Diputación Provincial.
- Clonard, S. M.^a de Sotto, conde de (1854). *Historia orgánica de las armas de Infantería y Caballería españolas desde la creación del ejército permanente hasta el día*. Vol. III. Tomo V. Madrid: Imprenta a cargo de Don Francisco del Castillo.

- Concepción, G. de la (1690). *Emporio del Orbe*. Impreso en Amsterdam en la imprenta donde tiene la administración Joan Bus.
- Domínguez Ortiz, A. (1994). “La inquisición ante la pérdida de Gibraltar”. *Espacio Tiempo y Forma*, Serie IV, H.^a Moderna, (T. 7), pp. 185-194.
- *Gaceta de Madrid*, del martes 19 de agosto de 1704, núm. 40. En Madrid: por Antonio Bizarrón.
- González, T. (1829). *Censo de población de las provincias y partidos de la corona de Castilla en el siglo XVI*, Madrid [s. n.]: Imprenta Real.
- Kuenzel, H. (1859). *Das leben und der Briefwechsel des Landgrafen Georg von Hesse-Darmstadt [...]*, London, bei John Mitchell, Buchhändler der Königin.
- López de Ayala, I. (1782). *Historia de Gibraltar*. En Madrid: por Antonio de Sancha.
- Pocock, Th., *A journal of my voyage this summer, 1704, from my first leaving of Ditton* en Laughton, J. K. (1889). *Memoirs relating to the Lord Torrington*. London: Printed for the Camden Society.
- Sauvair, H. (1884). *Voyage en Espagne d'un Ambassadeur Marocain (1690-1691) traduit de*

l'arabe, Paris: Ernest Leroux, Editeur. Libraire de la Société Asiatique. L'école des langues orientales vivantes [...].

- *The Report of the Commissioners sent into Spain pursuant to an Address of the House of Commons to her late Majesty Queen Anne (1728)*. Relating to Gibraltar and some other places, never printed before [...], London.

José María Lázaro Bruña

Miembro colaborador de la Sección II del Instituto de Estudios Campogibaltareños

Cómo citar este artículo

José María Lázaro Bruña. “Los nombres de los antiguos habitantes de Gibraltar”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (59), octubre 2023. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 41-50.
